

Campeones 16

Más brisa que ciclón

El Atlético volvió a protagonizar un partido mediocre y no supo aprovechar su superioridad numérica ante una Real que demostró el porqué de su posición

REAL SOCIEDAD	0		
ATLÉTICO DE MADRID	0		
Alberto	★	Molina	★
Fuentes	★	Santi	★
Loren	★	Prodan	★
Pikabea	★	(Vizcaino, 69)	★
L. Rekarte	★	Andrei	★
J. Gómez	★	López	★
De Paula	★	(José Mari, 13)	★
(Idiákez, 71)	★	Aguilera	★
Imaz	★	Bejbel	★
S. Gracia	★	Juninho	★
De Pedro	★	Lardín	★
Kovacevic	★	(Pantic, 69)	★
(Craioveanu, 62)	★	Kiko	★
		Bogdanovic	★

GOLES: No hubo.
ÁRBITRO: Daudén Ibáñez (Colegio Aragonés). Enseñó tarjetas amarillas a Krauss, De Pedro, Kovacevic, Loren, Kiko y Bogdanovic. Expulsó a Juan Gómez con tarjeta roja directa por agredir a Bogdanovic apenas transcurridos veinte minutos del primer tiempo. Prodan también vio la roja en la recta final.
INCIDENCIAS: Partido correspondiente a la decimosegunda jornada de Liga.
ESTADIO: Anoeta.
ESPECTADORES: Unos 25.000.

ÁNGEL LÓPEZ
 SAN SEBASTIÁN

La historia se repite. El Atlético de Madrid más fuerte de la era Gil fue incapaz de superar a una Real agresiva, aguerrida y ordenada que jugó mejor y sigue sin conocer la derrota en Anoeta.

El partido comenzó con ventaja posicional de la Real Sociedad, que en Anoeta se desenvuelve segura y relajada, desgranando un fútbol práctico y elegante, refrendado con agresividad.

De Paula y De Pedro avisaron una vez cada uno, con el pie y con la cabeza respectivamente, en los primeros minutos de encuentro a un Atlético por entonces poco asentado en casa ajena. Además, la alineación por parte de Antic de cuatro centrales dejó al equipo rojiblanco huérfano de carrileros en los contraataques.

Ni López ni Prodan se prodigaron hacia adelante y eso redujo la velocidad del 'ciclón' del Manzanares, aunque aportó mayor seguridad ante un conjunto vasco con peligrosos interiores como Imaz y De Pedro, que pivotaban con facilidad con Gracia, coloco en la media punta y dando juego a los artilleros De Paula y Kovacevic.

Sin embargo, en una jugada desafortunada, López se lesionó el menisco de su pier-



CORRECTO Molina logró mantener su portería a cero, pero su equipo no consiguió batir la de su homólogo en la Real, Alberto.

na izquierda y Antic lo sustituyó por José Mari. Como viene siendo habitual, la entrada en el campo del sevillano dotó al equipo madrileño de mayor profundidad y tanto este último como Lardín se convirtieron en afilados estiletes que acuchillaron el área por ambos lados.

Luego llegó la jugada más tonta del partido, aunque a la postre sería la más trascendente: en un forcejeo sin balón entre Juan Gómez y Bogdanovic, el argentino agredió al yugoslavo y el primero vio la tarjeta roja directa. Así las cosas, corría el

LA PREGUNTA

¿Por qué el Atlético no fue a por todas cuando estuvo casi 70 minutos con un hombre más?

minuto 20 y la Real se quedaba con diez hombres para intentar mantener la imbatibilidad en casa.

Con un hombre más y asentado más cómodamente sobre el campo el equipo de Antic terminó la primera parte como amo y señor de un encuentro que, sin embargo, no supo encarrillar pese a las oportunidades de sus hombres de ataque.

La reanudación cambió las tornas del choque y el conjunto de Bern Krauss reorganizó perfectamente su defensa en función de su inferioridad numérica lo que

sembró el desconcierto en las huestes rojiblancas, lanzadas por entonces en un ataque sin tregua y que no supieron desembarazarse del orden defensivo impuesto por el equipo vasco.

Los nervios envolvieron a los de Antic que comenzaron a impacientarse temiendo que se repitiese lo del martes ante el Salamanca y dejarse dos puntos en Anoeta.

La mayor ofensividad del Atlético dejó, como en anteriores ocasiones esta temporada, al conjunto rojiblanco indefenso atrás y las garras de los delanteros vascos se

cernieron sobre Molina.

La frase más conocida del recientemente fallecido Helenio Herrera comenzaba a tomar cuerpo y la Real parecía jugar más y mejor con un efectivo menos.

Sin embargo, Prodan debió pensar en equilibrar el envite e inocentemente se llevó la segunda tarjeta amarilla al derribar a su compatriota Craioveanu y dejó a su equipo también con diez.

Sólo un libre indirecto fruto de una cesión de un defensa a Alberto pudo cambiar las cosas. Inútil, el empate resultó inamovible.